

COLUMNISTA
INVITADO

PUBLICADO HACE 21 HORAS

A+ A-

OPINIÓN

El fracking y los gases de efecto invernadero

Por Silvia Gómez *

www.greenpeace.org/colombia

Poco coherente con su compromiso climático, el Gobierno firmó contratos con empresas petroleras para operaciones de **fracking**, mientras apuesta a la disminución del 51 % de las emisiones en Colombia para el 2030, según pactó en el Acuerdo de París.

De acuerdo a las proyecciones, en Colombia la industria de los hidrocarburos generaba en 2015 el 15 % del 35 % del sector de energía, es decir, más de 23 mil toneladas de CO2 equivalentes. Por lo que de abrirse esta nueva frontera, aumentarán exponencialmente las emisiones y Colombia generaría una bomba de gases de efecto invernadero, provocando no sólo el aceleramiento de la crisis climática, sino que además, traería consecuencias ambientales preocupantes, ya que está demostrado que parte del modus operandi del **fracking** involucra diversas formas de contaminación.

Además de requerir más de 3.6 millones de galones de agua para la fracturación de un solo pozo, utiliza químicos tóxicos que generan residuos altamente peligrosos. La contaminación de fuentes de agua y de campos agrícolas de las poblaciones cercanas ha sido un factor en común presente en estas prácticas en distintas partes del mundo.

No obstante, pese a las consecuencias, 13 años después de que la sociedad civil impidió el avance de esta práctica en Colombia, actualmente continúan apareciendo proyectos camuflados como "de carácter científico" para avanzar definitivamente con el **fracking**. De prosperar los planes políticos, la actividad hidrocarburífera para la ampliación de las reservas de **petróleo** podría extenderse por 22 años y en el caso del gas entre 35 y 50 años.

El avance de estos proyectos provocará la mayor fractura que puede dejar el **fracking** en Colombia, más allá de amenazar la vida, la salud y los ecosistemas, será vulnerado el futuro más cercano de los ciudadanos y su derecho a vivir en un ambiente sano.

Por ello, desde Greenpeace apoyamos los dos proyectos de ley que fueron presentados en el Congreso para la prohibición del **fracking**, así como a las organizaciones, como La Alianza Colombiana Libre de **Fracking**, que trabajan desde hace mucho tiempo para la erradicación de esta práctica contradictoria con los planes de mitigación de la crisis climática.

Así como el experto de las Naciones Unidas, *Marcos Orellana* afirmó, "Colombia tiene la oportunidad de preservar el legado de su megabiodiversidad, la protección del derecho de vivir en un ambiente libre de tóxicos inspira a que el Congreso de la República adopte una ley que prohíba el **fracking**".

El gobierno no puede permitir que esta actividad extremadamente nociva para nuestros ciudadanos y ecosistemas se establezca en el país y no debe hacer caso omiso de los peligros del **fracking**, de los cuales hay amplia evidencia.

En vez de promover falsas soluciones para la actual crisis climática y ambiental, los esfuerzos del gobierno deben estar enfocados en la construcción de una matriz energética sostenible y limpia; y en la protección de nuestros ecosistemas y recursos naturales.

Nuestro derecho de vivir en un ambiente sano no puede quedar sometido a la obstinación de unos pocos

* Directora de Greenpeace
Colombia.

[REPORTE UN ERROR](#)
[AGREGAR INFORMACIÓN](#)

Porque entre varios ojos vemos más, queremos construir una mejor web para ustedes. Los invitamos a reportar errores de contenido, ortografía, puntuación y otras que consideren pertinentes. (*)

¿CUÁL ES EL ERROR?*

¿CÓMO LO ESCRIBIRÍA USTED?

INGRESE SUS DATOS PERSONALES *

TERMINOS Y CONDICIONES

LOS CAMPOS MARCADOS CON * SON OBLIGATORIOS

CONTINÚA LEYENDO

COLUMNISTA
JORGE RAMOS

PUBLICADO HACE 22 HORAS

A+ A-

Sin vacuna contra el racismo



Las pandemias pasan. El racismo no. Y cuando un presidente como *Donald Trump* acusa injustamente a un grupo o a una nación por la actual epidemia de covid-19, las consecuencias pueden ser discriminación y violencia. O más.

Del 19 de marzo al 31 de diciembre del 2020 hubo 2.808 reportes de primera mano sobre ataques contra la comunidad asiática en 47 estados y el distrito de Columbia, según Stop AAPI Hate. Esta organización fue creada en California el año pasado para reportar, denunciar y detener los actos de violencia y xenofobia contra la comunidad asiático-americana en Estados Unidos. Las agresiones van desde robos y golpes hasta ser escupidos e insultados verbalmente. Y esto es lo grave: en más del 90 por ciento de los casos reportados la razón del ataque es, simplemente, por su raza.

¿Por qué está pasando esto? Hay palabras que hieren.

"Obviamente la retórica esparcida por el gobierno anterior cuando comenzó la pandemia – usando términos como 'el virus de China' o 'Kung Flu' – ha hecho que los asiático-americanos sean atacados por gente racista", me dijo en una entrevista el actor *Daniel Wu*, quien nació en Berkeley, California, trabajó muchos años en Hong Kong y que ahora forma parte de la campaña para evitar más ataques. A él le parece muy injusto y equivocado el "culpar del coronavirus a los asiático-americanos cuando en realidad somos ciudadanos estadounidenses".

Los ataques e insultos contra la comunidad asiático-americana tienen muchas similitudes con los que hemos sufrido durante décadas los latinos en Estados Unidos. Una expresión racista muy frecuente contra hispanos –y ahora también contra asiático-americanos– es decirnos que nos regresemos a nuestro país cuando millones somos ciudadanos estadounidenses.

Estos ataques durante la pandemia han coincidido con un enorme crecimiento de la

COLUMNAS DESTACADAS



INVITADO

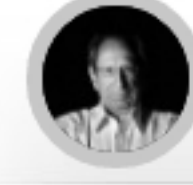
TENER VIVIENDA, MÁS RÁPIDO CON LA "COMPRA Y VENTA DIGITAL"

[VER MÁS](#)

OTROS COLUMNISTAS



JORGE RAMOS



JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ



EL PAÍS



ÓSCAR DOMÍNGUEZ



DIEGO ARISTIZÁBAL



INVITADO

[VER MÁS](#)

APLAUSOS Y PITOS



GOBIERNO DE CHILE

Ha hecho efectiva una de las campañas de vacunación contra el covid más exitosas del mundo.

ABANDONO DEL
VELÓDROMO

El "Martín Emilio 'Cochise' Rodríguez" en Medellín, antes tan organizado, está dejado a su suerte.